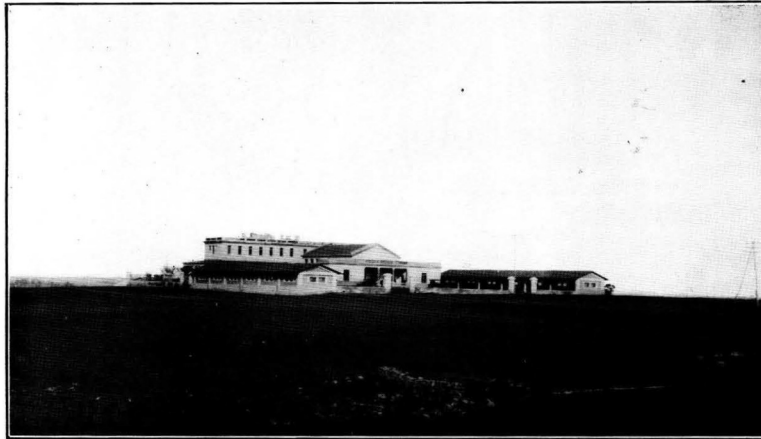


El nuevo edificio de la Tablada Norte

Arquitectos: Eugenio P. Baroffio y Buenaventura Addiego



VISTA DE CONJUNTO POR EL LADO POSTERIOR

DURANTE mucho tiempo aspiró el gremio ganadero la obtención de un amplio edificio en la Tablada Norte que sirviera con holgura a las necesidades del mercado, cada vez más crecientes por efecto de la mayor importancia que las transacciones adquirían día a día.

Por mucho tiempo el viejo edificio soportó la crítica de los revolucionarios, de los que querían la adaptación de los tiempos nuevos, y sus paredes, en convivencia con el estado financiero un tanto precario del Municipio, resistió más tiempo de lo debido la corriente adversa que, al final, asumía proporciones de vendabal.

Pero el día de la demolición llegó, y los ladrillos viejos debieron caer para dar lugar a la alineación de los nuevos, no sin antes provocar un recuerdo cariñoso hacia el pasado, una evocación de los cuadros que tuvieron como ambiente o como fondo el viejo y desaliñado caserón.

En los años anteriores al 70 los hombres de la época conocieron la construcción referida como una casa de una sola planta, de forma cuadrada, que servía de asiento a una Comisaría de campaña y que, emplazada como estaba en una loma desde donde dominaba los campos extendidos al

Sur, al Este y al Oeste, adquiría todo el carácter dominador y vigilante que a su función correspondía.

En el año 70, poco más o menos, se procedió a la construcción del piso alto, y en su fachada principal no faltó el frontón que rematará los frentes de las Comisarias de la época, simple e ingenuo y de exagerada altura, coronado con el asta de la bandera.

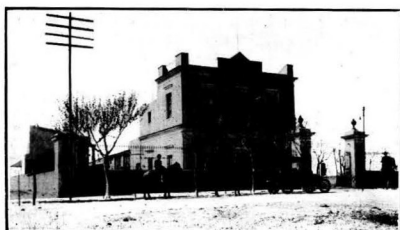
Por poco tiempo pudo enorgullecerse la Policía de tan arrogante alojamiento. Las exigencias del mercado ganadero designaron dicha casa para centro de sus operaciones, y en breve plazo el carácter austero de su silueta que el bruído del sol levante acentuara, transformóse para la gente de campo en el de la casa acogedora de todos los trabajadores, en el de la casa símbolo a cuyos pies desfilara, venida de todos los rincones de la República, la principal riqueza nacional.

Con la sucesión de los días, nuevas necesidades fueron adosando ampliaciones por el lado posterior de la casa y apoyando locales secundarios sobre los muros laterales de la verja; y así, durante cincuenta años, una lenta acción de amplia-

ARQUITECTURA



FACHADA PRINCIPAL



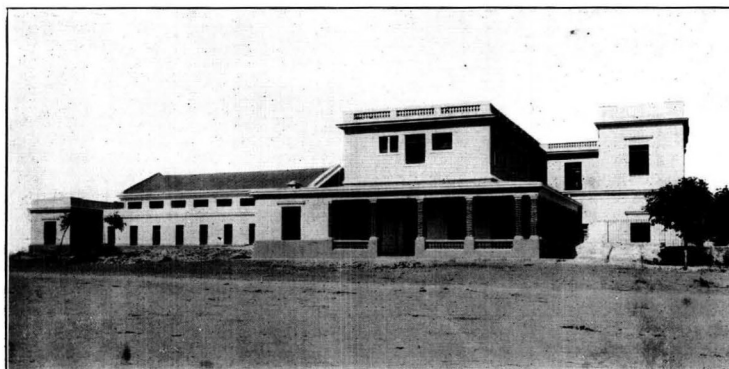
VISTA DE LA FACHADA PRINCIPAL Y DEL COSTADO OESTE DEL VIEJO EDIFICIO

ciones y conservaciones fueron variando las líneas del conjunto y consolidando los pilares que flaqueaban por los embates del tiempo; y fué así como en los últimos años el viejo edificio de los ganaderos presentaba el más curioso aspecto

de desaliño, de caprichosa sucesión de locales, ejecutados casi siempre con el criterio de "provisorios", pobres desde el nacimiento, compaginados con los elementos más variados que yacían en los depósitos municipales; maderos, puertas y ventanas provenientes de los viejos edificios coloniales emplazados en las quintas que expropiara el Municipio entraron a formar parte del conjunto constructivo, y más que les pesara hubieron de humillar la nobleza de su origen mezclando las líneas triunfantes de otrora en el ambiente pobre que cubrían los techos de hierro galvanizado.

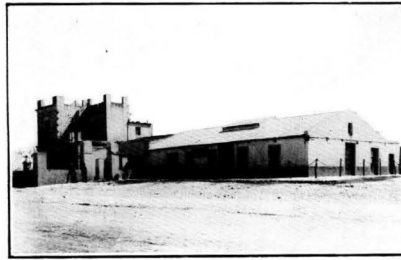
Briosa y pujante fué la entrada de la piqueta demoledora; ya se habían soportado demasiado los inconvenientes de tan misera vivienda; ya el apretujamiento de los locales y la exigüidad de los espacios habían alcanzado a molestar hasta la sufrida gente de campo; tanta pobreza ya resultaba indecorosa para la primera Aduana del Departamento; y la piqueta siguió dignamente su tarea, iniciada en los locales posteriores.

En pocos días cumplió la mayor parte de su misión, muy fácil desde luego; ya se preparaba para asestar los últimos golpes cuando de pronto se mantuvo en alto, indecisa por unos instantes como dudando de si debía continuar la obra... Y no la continuó; bajose lentamente y renunció a seguir; el respeto por la antigua nobleza, el monón de tantos recuerdos gratos que con la vieja casa cuadrada revivían, la evocación del ingenuo frontón dominando orgulloso en lo más alto de la loma detuvo el impulso renovador; la demolición se detuvo allí, y en el remolino que se produjo alrededor de la piqueta sosegada por filial respeto se desvaneció bien pronto la interro-

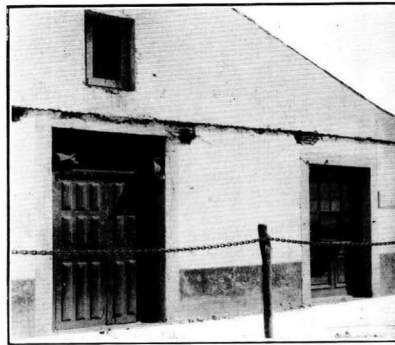


FACHADA LATERAL OESTE DEL EDIFICIO NUEVO

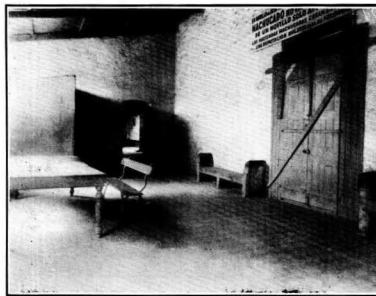
ARQUITECTURA



PARTE POSTERIOR Y LATERAL ESTE DE LA ANTIGUA CONSTRUCCIÓN.
CUANDO SE TOMÓ LA FOTOGRAFÍA YA SE HABÍAN INICIADO
LOS TRABAJOS DE DEMOLICIÓN



UNA DE LAS PUERTAS COLONIALES QUE TAMBIÉN ENTRARON
A "SERVIR" EN LAS AMPLIACIONES



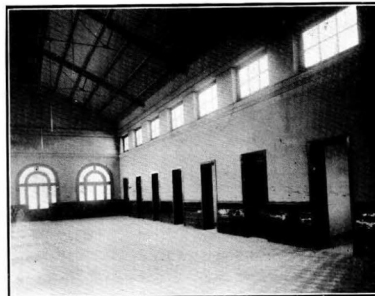
LO QUE ERA SALA DE TRANSACCIONES! LA ENTRADA DE ESTE LOCAL
LLEVABA UNA PUERTA DE LA QUINTA DE SIERRA

gante que su actitud provocara: los viejos muros, se dijo, tienen todavía suficiente firmeza para soportar las furias del tiempo; la grande y nueva estructura les ofrecerán por otra parte un amplio apoyo para que se recuesten....

Tres núcleos de igual importancia establecía el programa del nuevo edificio: la Administración, la Sala de Transacciones y el Restaurant; los tres de acceso independiente y de estrecha vinculación entre sí, sin olvidar el local para Correos y Telégrafos y el de la pequeña sucursal del Banco de la República.

Con el pie obligado de respetar el cuadrado de la vieja construcción, emplazada ésta al frente y en el eje del camino principal, los autores le conservaron su gerarquía de núcleo central de la fachada principal, acomodando dentro de su perímetro mediante disposición de tabiques los locales del Correo y de los empleados del Banco. A un lado y otro de este núcleo ubicaron la Administración y el Restaurant, y en la parte posterior, sobre el eje de simetría, la Sala de Transacciones. Apoyada sobre las dos alas laterales desarrollase la planta alta, en la que se dispusieron los dormitorios y cuartos de baño del Hotel en forma de doble crujía. Sobre la fachada posterior del edificio se formó el gran patio para automóviles y ginetes, recuadrado a los costados por los abrigos para autos y caballos, y al fondo por una verja.

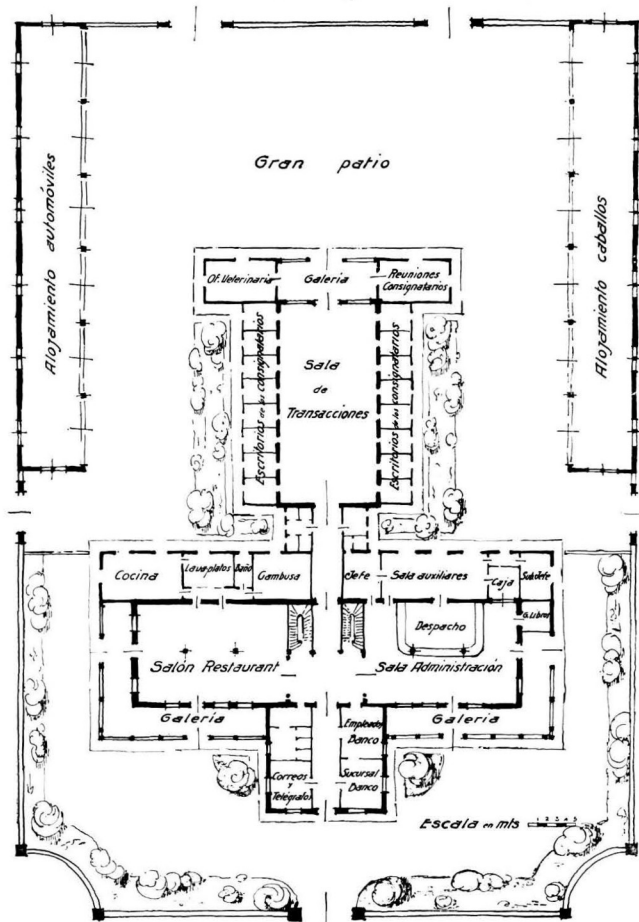
La verja que existía sobre la fachada principal — tal vez lo mejor del edificio viejo — fué respetada, y las verjas laterales fueron desplazadas hacia afuera hasta colocarlas en la línea exterior de los galpones del fondo. Ampliado en esta forma el enjardnado del frente, terminóse la obra cerrándolo con una verja posterior que lo separara del patio de ginetes y vehículos.



LA NUEVA SALA DE TRANSACCIONES

ARQUITECTURA

PLANTA PRINCIPAL



Desde hace un año que la Tablada Norte cuenta con esta importante mejora que satisface plenamente las necesidades presentes, y que ofrece además un amplio margen para las necesidades del futuro. Pueden estar satisfechas las Instituciones ganaderas; sus pedidos y consejos fueron debidamente atendidos por las autoridades municipales; no repararon éstas en el costo de las obras sino en la adecuada solución de cada uno de los problemas planteados, y, lo que es más estimable en esta época en que todo se hace pe-

queño, todas esas soluciones fueron dadas con gran espíritu de previsión.

Seguros estamos que las Instituciones ganaderas apreciarán en lo que vale el esfuerzo realizado, coadyuvando con el Municipio en la labor reorganizadora de los servicios de la Tablada, yendo de frente si es necesario contra los prejuicios de una época ya pasada, que nada tienen que ver con los valores de la tradición cuando constituyen en realidad una franca resistencia al progreso de las costumbres.